

GAZETA
MARCIAL Y POLÍTICA
 DE SANTIAGO,

DEL SÁBADO 30 DE MAYO DE 1812.

Año quinto de nuestra gloriosa Revolucion.

XX
 XX
SAN FERNANDO
RET DE ESPAÑA.
 XX
 XX

El dulce nombre de nuestro augusto Monarca: el mas amado de los Reyes: el único, que, á pesar de su triste cautiverio, reyna poderosamente en los corazones de sus leales, generosos, y magnanimos españoles, por la mas irresistible inclinacion, por el amor mas sincero, y por la mas tierna compasion ácia el mas desgraciado é inocente de los Príncipes.

EL ANTI-NAPOLEON.

Restos de una oda, conque en la misma Francia se insultó al tirano de la Europa.

Poco importa que el vulgo se humillase

Del palacio de Syla el poderoso

En el umbral dorado,

Ni que al pasar el carro estrepitoso

De Claudio, de Calígula ó de Julia
 En el inmundo lodo se postrase.
 Sobre el pueblo asustado
 Reynaron como Dioses en la tierra,
 Y su imperio de sangre y de furoros,
 De asolacion y guerra,
 Azote fue del mundo envilecido;
 Mas los siglos detestan su memoria,
 Librandolos tan solo del olvido
 La serie de sus crímenes y horrores,
 Con que manchó mil páginas la historia.

En vano, si, la multitud vendida
 Incienso vil de adulacion te ofrece,
 Que mi pecho mas libre y generoso,
 En quien nunca temor tuvo cabida,
 A un tiempo te desprecia y te aborrece.
 No me verán con porte vergonzoso
 La torpe servidumbre mendigando,
 Ni al indigno renombre de que gozas
 Adoraciones dando;
 Pues mientras gime el pueblo en las cadenas,
 En que hoy de nuevo sin pensar se mira,
 Y á que tu para siempre le condenas,
 El yugo hé sacudido
 Y mi alma fiel la libertad respira.

Ved, Franceses, al pérfido estrangero,
 Ved con qual insolencia
 Viene á pisar nuestras sagradas leyes;
 Vedle de parricidios heredero
 Disputar al verdugo en su demencia
 Los miseros despojos de los Reyes.
 En bien aciago dia,
 Para mal de la patria y de los hombres
 Vomitaron al mar ese embustero

Los muros de la infiel Alexandria.
 Nuestros buques y puertos sin recato
 Al desertor admiten cariñosos ;
 Dale Francia engañada asilo grato,
 Y él da á la Francia hierros ponderosos.

Quando en la embriaguez de tu dominio
 Marca pálidas frentes, abatidas,
 Con el sello de oprobio y de exterminio.
 El frenesí de tu ambicion deshecho,
 ¿ Alguna vez no sueñas que en tu pecho
 Abre el puñal de un Bruto cien heridas ;
 Ya veo levantarse la venganza,
 Que tu poder derriba de su solio
 Y deshace el encanto de tu suerte :
 Del alto Capitolio
 No está muy lexos la Tarpeya roca ;
 El fúnebre ciprés nuncio de muerte,
 Á la palma de Arcole vése unido,
 Y el trono mas subido
 Los negros bordes del abismo toca.

Á tu orgullo feroz sonrie en vano
 Por un solo momento
 La fortuna traydora ;
 Que al morir un tirano
 Qual humo leve desvanece el viento
 De su poder la magia malhechora.
 Al pié de tu atahud, quiza sangriento,
 La rígida verdad irá sentada ;
 El tiempo venidero, juez sañudo,
 Evocará tu gloria mancillada
 Disipando engaños ilusiones,
 Y el ayre esparcirá tu polvo inmundo,
 Y tu nombre odianán quantas naciones,
 Quanto respira en el extenso mundo.

Muy Señor mio: Un cierto papel que he visto estos dias me mueve á tomar la pluma y contarle á vm. un cuento que no dexará de venir al caso para lo que vm. verá. Erase una vez un caballero ó hidalgo lugareño muy ignorante, pero muy presumido y muy amigo de aparentar conocimientos que no tenia, y sobre todo muy embustero; demanera que para tener parte en qualquiera conversacion ó concurrencia, se le soltaban los mayores desatinos y mentiras, que al cabo no le producian otra cosa que el desprecio y la burla de los oyentes. Este pobre hombre, á pesar de su grosera necedad, no dexó de conocer alguna vez, por repetidos desengaños, que disparataba demasiado en sus conversaciones, y en especial en las relaciones y exageraciones ridículas de cosas que jamas habia visto. Para llevar pues su humor adelante con menos peligro, le encargó á un criado suyo que quando le oyese decir algun desatino ó mentira muy garrafal le hiciese alguna seña con disimulo que se lo advirtiese. Sucedió que yendo un dia de viage, y hallándose á la hora de comer en un meson, donde se encontraban varios pasajeros, que reunidos divertian la comida con discretas noticias y curiosidades, nuestro atolondrado y charlatan viagero se apresuró á lucirlo como siempre á expensas de su despreciable necedad. No bien dijo uno de los concurrentes que habia visto allá en el egypto aquella mas portentosa piramide que tiene setecientos pies de alto, quando el susodicho contó que en tal parte habia él visto una Iglesia que tenia mil pies de largo y.... yba á decir acaso setecientos de ancho, pero tirandole de la capa el avisado criado, se reformó tanto que dijo que la Iglesia tenia un solo pie de ancho. No le puedo decir á vm. qual fue la risa y carcajadas de los circunstantes al oir tan desconcertado desatino, y no dexaron de tenerle por un gran mentecato al notar la seriedad y afectacion con que se expresaba.

Ahora bien, Señor Redactor: ¿ha visto vm. el número

38 de aquel papelito que se llama á sí mismo el Sensato ó el Mogigato, que todo es uno: que parece no quiere hablar sino verdades y de cosas saludables y justas? (¡válgame Dios sino fuese por que está el mundo lleno de malas lenguas, yo diria que él tal sensato no lo componen sino bienaventurados; pero no ha de faltar quien diga que sus autores llevan el rosario en la mano y el diablo en el cuerpo: si señor, á tales tiempos hemos llegado!) Pues señor mio de mi alma, si vm. no ha visto el dichoso sensato, ha de saber, que queriendo dar al público en dicho núm.º 38 un estupefacto elogio de las tropas de Santiago, que revistó el Excmo. Señor Capitan general en el dia 15 tan á su satisfaccion por los adelantamientos de todas ellas, el tal autor, á manera de aquella rana, que vm. sabe, tanto rugosam inflavit pellem, que al cabo rebentó, ni mas ni menos que la infeliz. Principió por el brillante y distinguido cuerpo de caballeros cadetes (conocidos vulgarmente por cadetes de Monforte), y despues de hablar, ensalzar y encomiar con repetidos loores, tiernos aplausos y brillantes himnos, la destreza, agilidad, despejo, bizarría, instruccion, docilidad, movilidad, firmeza, donaire, benignidad, mansedumbre, modestia, aplicacion y gallarda disposicion, no pudiendo llegar á mas sino que les llama su alta discrecion Cadetes del 5.º y 6.º exércitos para hacerles participantes de los honoríficos dictados del Excmo. Sr. D. Xavier Castaños, como si alguien le hubiera tirado de la chupa; de repente, de improviso, in continenti, en dos paletas, y como si dixéramos en un dácame esas pajas, tanto se encoge, se enfria tanto, tanto se hiela, que al Colegio de caballeros cadetes del 6.º exército, establecido en el arruinado de Fonseca, le llama (No sé si lo diga....) Escuela militar de primeras letras ¿y nada mas? dirá vm. No señor: Escuela de primeras letras. ¿Qué le parece á vm. no es este el cuento de los mil pies de largo y uno de ancho? Ni mas ni menos; y tan sandio y mentecato es este autor como el otro sugeto, pues hierven las

necesidades en su papelote, de suerte que siendo los caballos cadetes externos muy propios y pertenecientes unicamente al 6.^o ejército, porque cada ejército tiene los suyos en su seno, él los llama acaso por la figura Synecdoche del 5.^o y 6.^o ejércitos. No le digo nada de la profunda inteligencia que este Belerofonte literario tiene de los tratamientos y clases militares, pues hablando de los Mariscales de Campo que acompañaron al Sr. Castaños en la revista, les llama Mariscales á secas. Pero ya se ve; no es porque no lo sepa, sino porque en aquel momento calamo corriente ó saltante, se le olvidó que tambien habia mariscales albeytares ó herradores, que de ninguna manera se les llama Mariscales de Campo. Y ¿qué dirá vm. si le digo que el mismo autor in utroque, hablando del cuerpo de caballería, que tambien revistó el Sr. Castaños, teniendo sobre la mesa para insertarlo el oficio del General Xefe del Estado mayor, en que á nombre de S. E. se dan gracias al Sr. Ramonet, y llama dicho Sr. Capitan General á dicho cuerpo 6.^o Regimiento de granaderos á caballo, sin embargo le llama el escritor rancio y oriniendo, esquadron de húsares de Galicia? Á mí me parece que esto ya no es ignorancia, sino estar un poco lisiado de la cabeza; y sino que lo diga qualquiera. Porque á un mismo cuerpo, en un mismo momento, en un mismo papel y en una misma hoja, llamarle esquadron de húsares de Galicia y 6.^o Regimiento de granaderos á caballo, es cosa árdua é incomprehensible. Á bien que vm. dirá que este es un reparo de poca monta á lo menos para los moralistas, por que, segun ellos, no obsta la variacion ó equivocacion del nombre, cum de corpore constat. Está bien; mas llamar Escuela de primeras letras al Colegio militar del 6.^o ejército, y tambien despues de encomiar hasta no mas el batallon de Cadetes, y asegurar que ha llegado al último grado de perfeccion, aconsejar y avisar al Sr. Capitan General (¿Quién? Dirá vm.) el mismo Sensato que los reuna con los de primeras letras, que es lo mismo en buen ro-

mance que mandarlos volver á la escuela: esto ni el diablo lo entiende; y á mi ver, ó el maestro escritor está rematado, ó es una muy desvergonzada pulla. T sino, dígame *vm.* ¿Á que vienen las primeras letras para unos Cadetes tan adelantados, que han llenado de admiracion, no solo al Sr. Castaños, sino á todo el mundo en el dia de su revista; y los individuos de la escuela de primeras letras que sacarán en limpio de reunirse á aquellos? ¿cómo alcanzarán los elevados conocimientos de la ciencia de la guerra, mientras tienen que rumiar el Abecedario? Ya ve *vm.* que por lo mismo es la cosa mas ridícula el reunirlos en un mismo cuerpo y edificio. Mas haciendo nosotros ahora un quarto de conversion ó contra marcha sobre el mismo autor sensato ¿no le parece á *vm.* que deben ser sus letras muy gordas en comparacion de las primeras del Colegio militar? Ya se ve que si; pues todas las cosas y todos los seres desde que nacen van siempre creciendo, abultándose y engordando cada vez mas; y así verá *vm.* que volúmen tiene un jumento despues de haber estirado bien el pellejo con algunos años de pastos y de piensos.

Hasta aqui nos hemos chancado con el señor Sensato; mas hablemos ahora con toda seriedad sobre el asunto, que no es de poca monta. ¿Qué razon habrá para que el Sensato injurie tan abiertamente al bien formado Colegio militar del 6.^o ejército que existe en el de Fonseca? ¿Qué razon habrá para llamar escuela de primeras letras á un Colegio donde se enseñan la aritmética, la geometria, la algebra, la fortificacion, el dibujo y todos los demas conocimientos que conducen para poseer con perfeccion las maniobras militares? ¿Qué razon habrá para deprimir tan insolentemente á unos jóvenes, que por el sobresaliente mérito que han manifestado al mismo Señor Capitan General, Castaños, en la revista que les hizo, han sido premiados muchos de ellos con la charretera de oficiales? ¿Qué fin llevará este maligno escritor en engañar al pueblo, ocultándole la verdadera utilidad que le resulta

para los intereses de su ejército, de los conocidos progresos de este precioso Colegio? ¡Ah viles pasiones, corazones depravados...! ¡Con que descaro se insulta á la razon y á la justicia, quando no se respira sino egoismo, intrigas, maquinaciones, infamias! El Colegio militar está establecido y ocupa la mayor parte de la casa ó Colegio de Fonseca... y este es el solo motivo para que, abusando de la libertad de la imprenta, se eche mano de un periódico, el mas acomodado para la intriga, la falsedad y la calumnia, y se trate de pervertir la opinion pública sobre el verdadero concepto que debe tenerse del adelantamiento y progresos de aquel Colegio en que se cuentan setenta jóvenes, que con los de los demas Colegios deben hacer un dia las delicias de la Patria, llenando los ejércitos de esfuerzo, valor y disciplina, y en el dia son ya la dulce esperanza del lustre que añadirán á sus familias en la brillante carrera que empiezan con tan feliz anuncio. Es necesario, Señor Redactor, que sepa la España toda (que el pueblo de Santiago bien lo sabe) que por una felicidad especial todos los cuerpos que en la actualidad se instruyen en Santiago, todos á qual mas se hallan sumamente adelantados.. El cuerpo de caballeros Cadetes externos, ó como llama el Sensato, de Monforte, es digno de los mayores elogios por el brillante estado de sus adelantamientos. Pero ¡que diferencia hay entre el elogio que se hace al mérito generosamente sin una infame doblez de ánimo, y el que se hace solo por parcialidad, por interes personal, y por deprimir á otros! Lo mas chocante es meterse el dómine Sensato á aconsejar al Sr. Capitan General que reuna los dos Colegios en un edificio capaz, pero no dice en Fonseca. ¡Válgate Dios, como le duele por aqnel lado! Ya se ve, no dexaba de acomodarle que le desocupasen el palacio, para que revoloteasen por allí ahora que es verano los vencejos. Mire vm. que lástima; y eso que él lo propone por economizar y ahorrar los gastos, como dice, que ocasionan dos Colegios distintos, dirigidos á un mismo

objeto. ¡Vaya es imposible que el autor del Sensato no sea por ahí algun negociante que tenga echado el ojo para hacer de la casa de Fonseca algun almacen de cueros al pelo ó cosa semejante, quando tanto se mata porque se desalojen de allí aquellos amables y estudiosos niños. ¿Si le dará este gusto el Señor Castaños por advertirle el Sensato magistralmente que los dos Colegios tienen un mismo objeto y unas mismas reglas? Señor Redactor, vm. dígame al público para que no se dexé alucinar de este impostor, que los dos Colegios son de una utilidad muy interesante en su separacion, ya por la justa emulacion que debe haber entre los dos (y no esa rabiosa envidia que escandalosamente quiere suponer y suscitar el maligno intrigante), ya por la incompatibilidad de las diferentes edades en que por lo general pueden hallarse los individuos de los dos cuerpos; siendo en uno necesaria por instituto una edad limitada, y en otro pudiendo entrar los mas adultos, sin experimentar el perjuicio de entrar en la clase de soldados los hijos de pudientes e ilustres que ya pasasen de la tierna edad que se requiere para los Cadetes internos.

¡Gala que el público por estos enredos del Sensato conociése otros de marca mayor, en que muy estudiosamente se ocupa las mas de las veces! Pero llegará por fin la estacion hermosa en que el astro vivificador, iluminando todo el horizonte, haga crecer con su benéfico influxo el precioso árbol de la utilidad pública.

Disponga vm. Señor Redactor de su mas apasionado
Q. S. M. B.=L. A.

NOTICIAS.

Madrid 11 de abril.

Del 4. Las partidas de los contra-empecinados, Villagar-
cía y el Manco (que así llaman á los que habiéndose pa-
sado á nuestros enemigos han concebido el proyecto de des-
truir la division del brigadier D. Juan Martin, en donde
ántes habian servido) han reñido entre sí hasta venir á las
manos, de cuyas resultas ha habido algunos muertos y he-
ridos; y la mitad de los de la partida del Manco se han

vuelto á sus antiguas banderas en la division del expresauo brigadier Martin.

Este, despues de haberse apoderado de los almacenes formados en Tórija y extraido todo el trigo que habia en ellos, se dirigió á Cogolludo, donde ha demolido las obras que habia construido el enemigo para fortificar el convento de S. Francisco.

Se asegura que Aranza va á ser nombrado prefecto de Madrid en desagravio del modo indecoroso con que le recibió en Valencia Suchet, á quien se presentó en nombre del rey intruso; pero otros creen que volverá á marchar con nuevas instrucciones.

Del 5. Se habla mucho de una carta confidencial del príncipe de Neufchatel escrita al rey intruso, en la que le participa haber podido recabar de su hermano el emperador que le haya nombrado generalísimo de los exércitos franceses de España, mandando retirar á los mariscales Soult y Marmont, y quedándose solo Suchet. Carta que al mismo tiempo que manifiesta la necesidad que tiene el emperador de aquellos mariscales para emplearlos en otra parte, da á entender que quiere conservar agregados á su imperio los reynos de la corona de Aragon, quando ni aun momentáneamente ha querido que su hermano tuviese en ellos el simulacro de mando que tiene en otras partes de España.

Á las 5 de la tarde de este dia se presentó en el primer molino del canal la partida de Fermin, con el fin de sorprehender el piquete que tiene allí el enemigo, lo que no pudo verificarse porque inmediatamente dieron á huir los franceses; pero logró matar á 2, entre ellos un sargento, y hacer 5 prisioneros, todo á la vista de las infinitas gentes que como en dia de fiesta habia en el paseo de las Delicias. Inmediatamente salieron 50 dragones y una compañía de la guardia real, al mando de un edecan de Jourdan, pero los patriotas se habian retirado ya, y así solo consiguieron dar mas publicidad al hecho.

Del 6. Por cartas recibidas de Valladolid y por algunas personas que han llegado de aquella tierra, se sabe que

Marmont estaba el 28 de marzo en Salamanca: que algunas tropas de su ejército y las que habían llegado de Andalucía han marchado á Francia: que 6000 hombres que de orden de este mismo mariscal pasaban de Extremadura á Salamanca, habían tenido orden de volver á Talavera, y que las partidas patrióticas con estos movimientos del enemigo habían cobrado mayor ánimo y energía, y los incomodaban mas que nunca.

Del 7. El hambre ha llegado ya aquí á un punto nunca visto: los vendedores de pan se ven precisados á cerrar sus puestos al anochecer para evitar el verse asaltados, como ha sucedido ya alguna vez. El trigo se vende á 22 duros la fanega, precio á que no pueden absolutamente pagarlo los habitantes de un pueblo que tanto ha sufrido del enemigo con ruínas, contribuciones, robos y todo género de exacciones. Y el enemigo, que lo ha reducido á este estado horroroso de miseria, no solo ve con serenidad perecer de hambre por las calles á muchas personas, sino que tiene ademas la insolencia de acopiar á su presencia granos para los ejércitos, que deben, si es posible, hacer todavía mas desgraciada su suerte. Hoy mismo se está encaxando galleta para Talavera, y se apremia de todas las maneras posibles para el apresto de carros que la conduzcan.

Los vales reales de nuestro legítimo gobierno, conocidos aquí con el nombre de *vales empecinados*, han disminuido estos dias un 6 por 100 de su pérdida, al mismo tiempo que los del rey intruso la han aumentado un 8. Esto es lo que no se manda ni puede estar sujeto á decretos ni reglamentos, y por consiguiente lo que indica con toda seguridad el estado de la opinión pública.

El general Gui, *alias* marqués de Rio-Milano, comandante de Guadalaxara, pide á toda prisa refuerzos por saber que en sus inmediaciones se han reunido de 6 á 8000 hombres de tropas y partidas; por lo que han entrado esta tarde unos 200 *contra-empecinados*, que no se han atrevido á llegar hasta aquella ciudad.

Sabemos que desde el primero hasta el 19 de marzo último han salido por Irun 13 generales, 8569 infantes,

1030 caballos, 455 artilleros y 16 cañones, todos de la guardia imperial; y que han entrado 800 infantes y 100 caballos.

Del 8. Con motivo del precio excesivo del pan, se manifestó á las 6 de la mañana en la plaza mayor una conmoción, que habiéndose comunicado en breve á las demas plazuelas del pueblo, produjo una grande alarma. El gobierno inmediatamente redobló las guardias, distribuyó patrullas, llamó las tropas á los cuarteles, hizo salir rondas de paisanos, mandadas por los comisarios de policía y alcaldes de barrio, y distribuyó en varios puntos piquetes y grandes guardias, que permanecieron todo el dia y aun durante la noche. Se prendió á algunas gentes, y se dieron comisiones para averiguar los autores del alboroto; pero ninguna medida se tomó ni se ha tomado despues para abaratar el pan, ni cesar en los acopios de granos que se hacen para los exércitos enemigos.

Del 9. Se dió órden á los comisarios de policía para que indagasen el paradero del partidario Fermín, que suponian se hallaba disfrazado dentro de esta villa; pero despues se ha sabido que era falso. Lo que sí es cierto, es que el hermano de este y sus 4 compañeros que dias pasados fueron sorprendidos y hechos prisioneros en la granja llamada de Santo, y que iban á ser conducidos aquí, se han escapado desde Illesca con 6 soldados de los que los conducian.

Á pesar de las graves penas que tienen impuestas los franceses á los pueblos que no aprontan los bagages y carros que se le piden, no pueden jamas proveerse con puntualidad de los que necesitan, ni aun ahora que han hecho responsables de la execucion á los comandantes militares; y así es que todavía no tienen en que transportar la galleta que han de enviar á Talavera, ni otros efectos que deben marchar á Cuesca con un convoy, en el que saldrá el duque de Mahon, nombrado gobernador de Tarancon.